



México D.F., a 20 de marzo de 2013

Diputado Francisco Arroyo Vieyra
Presidente de la Cámara de Diputados

Discurso pronunciado al clausurar el foro
“El derecho humano de las mujeres a la
participación política”, en el Salón
Legisladores de la República

Antes de clausurar, si me lo permiten, quisiera, a nombre de la Mesa Directiva de la Honorable Cámara de Diputados, venir a decirles que estamos por demás satisfechos y orgullosos de este evento.

La lucha por el reconocimiento pleno de los derechos y de la igualdad de las mujeres ha sido muy larga; ha sido a veces penosa. El reconocimiento de la dignidad, de su libertad, de las condiciones necesarias para que sean felices, para que participen de manera plena en todos los ámbitos de la sociedad; para librarlas de la esclavitud.

Esta es una lucha que, cuando empezó, provocaba inclusive las rencillas malévolas de quienes no entendían el concepto. Desde el reconocimiento de su derecho al voto por el presidente Ruiz Cortines, que no fue sino la conclusión de un larguísimo proceso en la sociedad mexicana, y ahora que este proceso se agiliza, que tiene velocidad, quienes tenemos algún pequeño poder de decisión tenemos que comprometernos real y existencialmente con estos fines.

La participación de la mujer en la política y en esta Cámara de Diputados ha resultado una bocanada de aire fresco, por su honradez, por su laboriosidad, por su responsabilidad, por su presencia, por su contribución al lenguaje de la política, que en ocasiones ya era como un charco de aguas anegadas que oponían una parte importante de nuestra sociedad.

Es por ello que sin demagogia y con el corazón en la mano y hablándoles con toda honradez, que luego no es una virtud muy usual en la política y menos en los políticos, vengo como presidente de la Cámara de Diputados, la casa de la representación del pueblo de México, a darles un abrazo, a plantearles nuestra solidaridad, a decirles que la actividad de este centro de estudios tiene que ser fortalecida con nuestro respaldo y con nuestros apoyos administrativos.

Y ahora sí, pedirles que me escuchen al agradecerles muchísimo que me inviten a clausurar este foro “El derecho humano de las mujeres a la participación política”.

Enhorabuena y que sea para bien, gracias.

-- ooOoo --